

CAMPAÑA DE MISIONES DIOCESANAS - 2019

LA MISION TE CAMBIA



DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES

Plaza Nueva, 4 – 2ª Planta – 48005 BILBAO

Teléfono: 94 401.36.99

e-mail: misiobi@bizkeliza.org.

www.misioak.org

“LA MISION TE CAMBIA”

Un saludo,

Desde la delegación de misiones os queremos hacer partícipes de esta nueva campaña de Misiones Diocesanas que ponemos en marcha el próximo mes de marzo. Este año se suma a la llamada que nos hace el papa Francisco para poner en el centro de la vida de la Iglesia la dimensión misionera. Para ello el papa ha convocado el Mes Misionero Extraordinario en octubre 2019, con el fin de despertar aún más la conciencia misionera de la “missio ad gentes” y de retomar con nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral. Estamos preparando para ello, junto a un equipo dinamizador, distintas actividades recogiendo esta invitación esperando sea una gran oportunidad para renovar el compromiso misionero de toda la Iglesia. En este sentido me parece importante destacar unas palabras de nuestros obispos que son toda una invitación y deseo para estos meses misioneros:

“Que este año particularmente misionero estimule en nuestras Iglesias esta pasión por la misión. Que cada uno se sienta interpelado por esta llamada para conocer el modo concreto de vivirla. La misión renueva el rostro de la Iglesia y nos renueva interiormente. Pidamos que el Espíritu Santo nos inunde con su amor para entregarnos a esta apasionante tarea que el Señor Jesús nos ha confiado.”

Un año más la campaña de Misiones Diocesanas está en marcha animada con el lema “la misión te cambia”. la llamada de Jesús nos dinamiza, si le damos respuesta y no nos deja indiferentes, nos pone en movimiento. Queremos que sean días donde los verdaderos protagonistas sean los misioneros y misioneras y todas y cada una de las personas con las que cada día renuevan el compromiso al Evangelio que les hace posible afrontar problemas, retos, riquezas y pobreza.

Un año más nuestro cartel está lleno de color y significado, nos parece alegre y es toda una invitación a dar vida y más belleza al mundo. Queremos seguir tejiendo fraternidad y como iglesias misioneras acercar la realidad social, eclesial y política de las comunidades con las que compartimos camino. Para ello nos acompañarán un año más dos religiosas Marianitas, Matilde Rivera y Consuelo Pillajo, ecuatorianas que trabajan en Kenia, en el desierto de Kaikor. Contamos con su testimonio y reflexiones que seguro nos enriquecerán.

Junto a esta carta recibiréis los diferentes materiales para la campaña: La carta de los Obispos de nuestras diócesis; la Liturgia del día de Misiones Diocesanas; power point para las celebraciones y grupos, los carteles alusivos al Día (en la Delegación podéis pedir más). Podéis encontrar más información de la campaña en www.misioak.org.

Gracias de antemano por vuestro apoyo y generosidad.

Felicitas Martín Fernández

Delegada Diocesana de Misiones

“LA MISION TE CAMBIA”

Carta Misiones Diocesanas 2019

Queridos hermanos y hermanas.

1. Este año 2019 tendrá un especial carácter misionero. El Papa Francisco ha convocado un mes misionero extraordinario en octubre con ocasión del centenario de la carta apostólica “Maximum illud” del Papa Benedicto XV sobre la propagación de la fe católica en el mundo. Así mismo, esta efeméride coincide con el centenario del discurso de Don Ángel Sagarminaga que inspiró la creación unos años después de lo que conocemos como Misiones Diocesanas Vascas.

2. En continuidad con el lema del Domund 2018, Alda ezazu Mundua – Cambia el mundo, la jornada de Misiones Diocesanas de este año se centra en el impacto que la participación en la misión genera en la propia vida. El encuentro con Jesucristo cambia la vida. El Papa Francisco afirmaba en el primer punto de la exhortación “Evangelii Gaudium”: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”. No deja de resonar, así mismo, la afirmación de Benedicto XV en el primer párrafo de la Encíclica “Deus caritas est”: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.”

3. Efectivamente, el encuentro personal con Cristo cambia profundamente la vida. Este encuentro puede darse de los modos más variados. A partir de la escucha de su Palabra, en la celebración de la Eucaristía, en los grupos de fe, en el servicio a los enfermos y a los pobres, en las experiencias alegres y también en las dolorosas, en la familia, la parroquia, la escuela, el grupo de amigos; y en la misión. Tantas personas que realizan experiencias misioneras durante los veranos o en tiempos más largos, relatan cómo esta experiencia les ha cambiado la vida y cómo en ella se han encontrado con Jesús vivo y presente. Cada uno recordará su propia experiencia personal. Como Él mismo nos dice: “No sois vosotros los que me habéis elegido. Soy yo quien os he elegido a vosotros”. (Jn 15, 16). Él nos ha salido al encuentro y nos ha invitado a seguirle como discípulos misioneros.

4. Todos somos conscientes de que la fe se fortalece cuando se da. No es que primero seamos discípulos y después misioneros. Cuando fuimos bautizados, el Espíritu del Señor acampó en nuestro corazón y no sólo genera en nosotros una nueva forma de conocer y de amar, sino que también nos impulsa a dar testimonio del Señor Jesús hasta los confines de la tierra. Con Isaías y después fundamentalmente con Jesús,

también nosotros podemos decir: “El Espíritu del Señor está sobre mi, porque Él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19).

5. El Papa Francisco nos invita a concebir la vida como una misión. En este camino misionero, Dios nos ha transformando profundamente y nos va configurando con Él. “Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy.” (GE, 23).

6. Debemos aprender a reconocer la presencia del Señor en los acontecimientos de la vida y preguntarnos qué nos pide en cada momento. La vida cristiana se concibe como un salir de sí mismo para ir al encuentro del otro para amarle y servirle. De ahí nace una profunda alegría. Todos somos conscientes de que cuando sólo pensamos en nosotros mismos, la tristeza se cierne sobre nuestras vidas. En cambio, cuando salimos al servicio de los demás, la vida se expande y se hace luminosa. Por eso, la misión nos cambia profundamente.

7. En el día de las Misiones Diocesanas, queremos aprender de San José, en cuya fiesta se inserta esta jornada. Él se entregó en cuerpo y alma a la misión que Dios le había encomendado. Aunque en el principio no entendía lo que se le pedía, confió en la Palabra de Dios. La Virgen María y San José son para nosotros ejemplo de acoger la voluntad de Dios en la propia vida y, sin perder tiempo, identificar toda su existencia con la misión. Que este año particularmente misionero estimule en nuestras Iglesias esta pasión por la misión. Que cada uno se sienta interpelado por esta llamada para conocer el modo concreto de vivirla. La misión renueva el rostro de la Iglesia y nos renueva interiormente. Pidamos que el Espíritu Santo nos inunde con su amor para entregarnos a esta apasionante tarea que el Señor Jesús nos ha confiado.

Con gran afecto.

+ Mario Iceta Gabicagogeascoa, obispo de Bilbao

+ Jose Ignacio Munilla Aguirre, obispo de San Sebastián

+ Juan Carlos Elizalde Espinal, obispo de Vitoria

DOMINGO 2 DE CUARESMA – C
DÍA DE LAS MISIONES DIOCESANAS
“LA MISION TE CAMBIA”

Monición inicial

Ongi etorri denoi.

La misión te cambia. Los pobres te cambian la vida.

Esta es la experiencia de tantas personas que en el País Vasco han participado como misioneras y misioneros en Misiones Diocesanas Vascas.

La tarea misionera engrandece y da sentido a nuestra propia Iglesia. Iniciamos esta celebración de fe, animados por la presencia del Señor Jesús, que camina con nosotros a la Pascua. Damos gracias a Dios por la aventura misionera que en nuestras Iglesias de Bilbao, San Sebastián y Vitoria, comenzó en 1948. En ella han pasado muchas personas, seglares, religiosas y sacerdotes para quienes la experiencia misionera les marcó un antes y un después en sus vidas.

En esta celebración pedimos al Señor que nos ayude a vivir en ese camino de conversión al que nos llama la cuaresma, cambiando las cosas que nos impiden responder a los retos que la realidad nos plantea a nuestras Iglesias y a nuestro estilo de vida como cristianos. Pidamos vivir ese *estado permanente de misión*, que pide el papa Francisco, para que podamos cambiar.

Con agradecimiento y esperanza nos presentamos juntos ante el Señor.

Saludo del presidente

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor de la Vida, estén con todos vosotros.

Acto penitencial

- Por dejar solo a Dios en su proyecto de una sociedad justa y fraternal. Señor, ten piedad.
- Por nuestra apatía e indiferencia ante el dolor y la soledad de los pobres, los refugiados y todas las víctimas del desamor. Cristo, ten piedad.
- Por el afán de justificar nuestras posturas egoístas y culpar a las víctimas de su situación de marginación injusta. Señor, ten piedad.

Padre Dios, que sufres en la injusticia de tus hijos, danos tu perdón, tu sabiduría y tu misericordia para enderezar nuestra apatía, superar nuestros miedos al compromiso y acoger a los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor

Monición a las lecturas

Los textos bíblicos que vamos a escuchar en este segundo domingo de cuaresma nos invitan a valorar ese sueño que Dios pone en el corazón de todas las personas, de hacer del mundo una gran familia.

Abraham, sintió como promesa de Dios, el sueño de tener una gran familia y saliendo de su tierra se puso en camino. Pablo nos invita a tener un comportamiento alternativo, viviendo como ciudadanos del cielo, donde el sueño de la fraternidad universal será plenamente realizado.

El Evangelio nos revela la identidad profunda que se oculta en la inmensa humanidad de Jesús, el Pobre entre los pobres. Escuchémosle.

IDEAS PARA LA HOMILIA

(Si ha habido testimonio antes o ahora, la homilía puede partir de él, abundando en el lema de la jornada).

¿Quién no tiene interiorizado ese sueño de la fraternidad universal? Toda persona humana lo lleva dentro, unos más vivos, otros menos, pero todos anhelamos una tierra más justa y fraterna. Como Abraham, como los migrantes, refugiados del hambre y las guerras de hoy, como muchos de los nuestros que también abandonaron su casa en busca de una tierra donde vivir dignamente con su descendencia. Es el sueño de Dios metido en lo hondo de nuestra identidad humana lo que nos mueve y moverá siempre a salir y buscar la tierra donde podamos realizar nuestro sueño.

Y cuando este sueño te mueve hasta dejarte encontrar en el camino por Jesús resucitado, esa luz que te inunda no la puedes ocultar, esa presencia que da Vida, no la puedes callar. Te transforma en pregonero de su buena noticia, que Dios es el Padre de la humanidad, que escucha el llanto de sus hijos y nos da a su Hijo para liberarnos de la esclavitud a la que nos someten los faraones de este mundo.

El Espíritu de Jesús nos lleva al desierto con la misión de anunciar la buena noticia de este Dios Padre a los pobres, compartiendo con ellos su camino hacia la libertad. El evangelio que hemos escuchado, nos dice que Él es la palabra que el Padre nos da para avanzar hacia la fraternidad universal. Escuchadle, fiaros de Él, es el camino seguro.

La misión te cambia. A quienes salimos de esta tierra a misiones diocesanas, sin conocer más mundo que el nuestro, lo primero que nos cambió fue nuestra manera de ver y sentir el mundo. La misión nos abrió el corazón para sentir como hermanos y hermanas a gentes de otras culturas que nos acogieron con alegría. La misión nos hizo sentir desde dentro el dolor de las injustas diferencias que hacen a unos muy ricos y a otros pobres de solemnidad. Que la pobreza de unos y la riqueza de otros tienen relación. Y que nuestra misión como Iglesia, acompañando a los pobres en su camino de liberación, era una buena noticia que ellos recibían de parte de Dios.

También nos cambió como Iglesia. La misión evangelizadora antes que nada la intentamos vivir acompañando la vida de los pobres, al estilo de Jesús y de esta manera favorecer en el mundo la construcción de la familia de los hijos e hijas de Dios, una familia numerosa y unida.

Dios, en la misión junto a los pobres, nos reveló más claramente su rostro. Es Diosito, el Dios liberador, incontrolable, incluso peligroso, como dice el papa Francisco, *por llamar al ser humano a su plena realización y a la independencia de cualquier tipo de esclavitud* (EG 58). Es el Dios que nos quiere libres e iguales en dignidad. El Dios que nos envía a su Hijo Jesús para hacer con los pobres camino de liberación y ser así Buena Noticia para ellos y para el mundo. En la misión, el Señor resucitado nos sale al encuentro en medio de humildes comunidades de gente humanamente irrelevante y débil, que ponen en el centro su Palabra, y se sienten en su casa, haciendo la Iglesia de los pobres.

La misión así vivida, compartiendo la vida junto a los pobres, de aquí y del mundo entero, es cierto que nos cambia, nos introduce en una dinámica permanente de conversión, de cambio, como personas y como Iglesia.

También nosotros y nosotras como cristianos/as y como comunidades necesitamos que Dios nos revele la fuerza humanizadora que tiene su hijo Jesús. Merece la pena que le escuchemos, que nos fiemos de Él, que le sigamos haciendo camino al lado de los más pobres. Es el camino seguro hacia la libertad.

La misión nos cambia como personas y como Iglesia, en América, en África y aquí también, cuando nos ponemos detrás de Jesús. En esta misión, junto a los pobres, Él nos seguirá haciendo ver su presencia resucitada, mostrándonos su rostro, como en el Tabor.

Oración universal

Oremos hermanos, y pidamos la misericordia del Señor para que, escuche nuestras plegarias:

- Por la Iglesia, para que nos dejemos cambiar por Jesús, poniéndonos en estado permanente de misión, al lado de los pobres. Oremos
- Por los políticos y gobernantes, para que pongan fin a esas políticas hostiles contra los emigrantes y defiendan los derechos de todas las personas a una vida digna. Oremos
- Por la salud y el fortalecimiento espiritual de nuestros misioneros, para que se sientan arropados con nuestra oración y ayuda. Oremos.
- Por las comunidades y pueblos del mundo con quienes seguimos manteniendo relación desde nuestras comunidades cristianas, para que en esta relación aprendamos unos de otros. Oremos.
- Para que en la Eucaristía nos dejemos transformar por Jesús, le sigamos con confianza y asumamos con alegría la misión a la que nos llama. Oremos.
- Por nuestras diócesis, para que nos sigamos ayudando a ser Iglesias en estado permanente de misión, haciendo camino con los más pobres entre nosotros. Oremos

Dios de bondad, que quieres renovar en Cristo el universo entero, contempla nuestra miseria y, puesto que enviaste a tu Hijo al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo, escucha nuestras oraciones, perdona nuestras culpas y haz que renazca en nuestros corazones la alegría de una vida nueva y exultante. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición a la colecta de dinero

La colecta de hoy es para nuestras Misiones Diocesanas. Nuestra aportación será empleada especialmente en los proyectos que están desarrollando nuestros misioneros y misioneras. Gracias por vuestra generosidad.

Despedida del presidente (después de la bendición)

Estamos en tiempo de gracia y salvación, tiempo de muerte y vida. Hoy es la hora de Dios en nosotros. Orar es aprovechar esta oportunidad. Podéis ir en paz.

“LA MISIÓN TE CAMBIA”

Hemos elegido este lema porque queremos dar continuidad al lema de la campaña del Domund 2018: “Alda ezazu Mundua” – “Cambia el Mundo”. Porque el encuentro con Jesús en los empobrecidos de Ecuador, Angola... nos lleva a un cambio en nuestras vidas. Porque la experiencia misionera nos ha marcado profundamente en nuestras vidas. Porque queremos dar fuerza al **testimonio misionero**. Visibilizar las experiencias misioneras de los **jóvenes**. Que esté en línea con la preparación del **Mes Misionero Extraordinario en octubre 2019** (100 Años de la carta Apostólica “Maximun Illud” 100 Años del Discurso de D. Ángel Sagarmínaga, precursor de las MMDDVV y porque el 2018 hemos cumplido 70 años de MMDDV).

El Papa ha convocado en octubre de 2019, en toda la Iglesia un Mes Misionero Extraordinario, con motivo de los 100 años de la carta apostólica “Maximun Illud”. El Papa aprovecha este aniversario para recordarnos que *“la salida misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia”*.

También en octubre de 2019 recordamos los 100 años del discurso que, con motivo de la apertura del curso, dio D. Ángel Sagarmínaga en el Seminario de Vitoria y que se considera generador de espíritu misionero que nos llevó a la creación de MMDDVV unos años más tarde.

Hemos cumplido los 70 años de aquél primer grupo de 8 misioneros de Misiones Diocesanas a Ecuador.

Queremos que la Campaña de Misiones Diocesanas de este año nos ayude a preparar y dar sentido a estas celebraciones, recordándonos que somos diócesis misioneras.

Seguimos apoyando a quienes están en los diferentes lugares de Misión, acompañándoles, acercándonos para compartir con ellos y ellas su experiencia y su vida, también apoyamos y acompañamos por medio de los proyectos, los hermanamientos,...

Y continuamos trabajando en la formación de personas jóvenes y adultas para que, conociendo aquella realidad, sientan cómo les interpela y les ayuda a salir al encuentro con Jesús en las personas empobrecidas en los lugares más olvidados.

En esta campaña partimos de la experiencia vivida por quienes desde diferentes lugares, tiempos y formas han comprobado que “LA MISIÓN TE CAMBIA - MISIOAK ALDATZEN ZAITU”. Escuchar cómo el salir de lo propio, acercarse a quienes más sufren y compartir el tiempo, la fe, la propia persona, el poner rostro a esos hermanos y hermanas... optar por los pobres, nos cambia, nos hace más conscientes de lo que tenemos (oportunidades, conocimiento, recursos...) y nos invita a asumir compromisos en nuestra vida diaria, ser sal y luz.

Hemos programado diferentes actividades que os presentamos a continuación. Os invitamos a tomar parte en ellas y a que invitéis también a otras personas. Os esperamos

ENCUENTRO VOCES DEL SUR

DÍA	HORA	LUGAR	ACTIVIDAD
Lunes 11 de marzo	19,30h.	Salón de la Parroquia Purísima Concepción de Elorrio	Encuentro con las Voces del Sur
Martes 12 de marzo	19,00h.	Parroquia Santiago Apóstol de Ermua	Encuentro con las Voces del Sur.
Miércoles 13 de marzo	19,30h.	Salón de la Parroquia Andra Mari de Gernika.	Encuentro con las Voces del Sur.
Jueves 14 de marzo	19,30h.	Parroquia Andra Mari de Zornotza	Encuentro con las Voces del Sur.
Viernes 15 de marzo	17,00h. 19,00h.	Parroquia San Juan Evangelista de Berriz Parroquia San Andres Apóstol de Zaldibar	Encuentro con las Voces del Sur
Domingo, 17 de marzo	12,00h.	Comunidad Cristiana de Ibarrekolanda	Encuentro con las Voces del Sur